

Mi Clandestino

B figueroa



Capítulo 1

Me gusta el brillo de sus ojos y su sonrisa cuando hemos hecho el amor...y el ímpetu con que fornicaba cuando está totalmente excitada... me enamoran sus manos frías... y el aroma de su desnudez, es usted por demás el mejor vino que alguna vez me ha embriagado de pasión... es fácil sentir más que pasión por usted mi jovencita.

JMF.

Escuche como la puerta de la oficina se abría, sentí una presencia atrás de mí y una voz muy curiosa dijo – Y ella ¿es nueva?.

Di la vuelta a mi silla de escritorio y lo vi, alto como de un metro ochenta, delgado, con el cabello desaliñado y canoso y una taza de café en sus manos.

Extendió una de ellas y dijo:

-Hola mucho gusto

le di mi mano algo temerosa y me presente sin decirle mi nombre.

-mucho gusto dije.

No me pareció atractivo, pero si gracioso, estuvo ahí hablando por un tiempo y sinceramente no lo recuerdo ya que no puse atención alguna.

Siguió llegando de vez en cuando, ponía su cara frente al cristal que la puerta de la oficina tenía y saludaba con una mirada a la cual la describí mirada de loco.

Cada vez llegaba menos y realmente no me importaba, le daba nombres falsos cada vez que me preguntaba por el mío y el bromeaba al respecto si era o no la misma chica, ya que siempre tenía diferente nombre.

Solía bromear de forma sarcástica, siempre asemejando todo a la intimidad, le fui hablando poco a poco pero siempre con un poco de rechazo, pues notaba su interés en mí.

Un día llego diciendo que me vería más seguido pues debido a unos incidentes en su oficina lo trasladarían a otra más cerca, bobamente le respondí:

-Que mal.

Le pregunte cuando me llevaría un café, pues había notado la adicción a esta amarga bebida, el dijo que en cuento se pueda lo haría...

Un jueves o viernes por la mañana, no lo recuerdo mucho, la puerta de la oficina se abrió, haciendo ese chillante ruido al necesitar aceite.

Era él, con tres cafés, uno para mi compañero, otro para mí y el ultimo para él, con una gran sonrisa dijo:

-este es suyo, lo prometido es deuda.

Mi reacción de agradecimiento fue un abrazo y el se puso erizo y la sonrisa mas grande.

-Si hubiera sabido que lograría eso con un café, lo habría traído hace tiempo, me dijo.

– no se acostumbre le dije solo fue un impulso.

Entre bromas durante un pequeño rato, me llamo por un nombre que no era mio, le pedi de favor que no lo hiciera y respondio

– pues es asi como ha dicho que se llama.

Le dije mi nombre y sonriendo buscaba en su teléfono mi cuenta en Facebook, me dijo que lo aceptara, luego yo le tome una fotografía sin que el se diera cuenta, le dije que me siguiera en instagram y así lo hizo.

Cuando se fue a su oficina, le envié la fotografía pero me arrepentí y la borre, ahora me arrepiento de haberla borrado.

Ese día marco el inicio de algo que nunca planeo y que no pensaba que llegaría tan lejos...

Era diciembre y la prima de mi novio se estaba casando, yo era la fotógrafa de la boda y me esforzaba por hacer mi mejor trabajo ya que no soy una profesional del asunto.

Hubo un roce de enojos entre mi novio y yo y molesto decidió irse al auto, tontamente lo seguí y discutimos sobre algo, realmente no recuerdo que fue. Por lo general mi mente no recuerda mucho de las pláticas que tengo con las personas.

Esa fue la primera vez que me insulto y lo insulte, enojada decidí irme del lugar y el me tomo muy fuerte del brazo haciéndome entrar al auto. Con el maquillaje destruido por el llanto me quede quieta sin decir nada

mientras los novios subían al auto, ya que seríamos nosotros quienes los llevaríamos a su destino.

En el camino hubo un silencio que parecía eterno, yo solo quería bajar del auto e irme a mi casa. Luego de dejar a los ahora felices marido y mujer nos dirigíamos sobre la autopista, el empezó a gritar y a preguntar qué pasaba, paro en un lugar oscuro y explote.

Esa noche algo paso, yo estaba tan enamorada de mi novio y desde esa noche mi corazón dejo de sentir tanto amor, llore tanto que me quede sin lágrimas y sin voz y sin corazón...

Era la noche del 24 de diciembre, este era diferente a todos los ultimos años en mi vida, mis hermanos y yo habíamos quedado viviendo solos después que nuestros padres desicidieron irse a otro pais para darnos una mejor vida.

Mi hermana dos años mayor que yo, se encargaba de cuidarnos y llevar las riendas del hogar. Mi hermano cinco años menor era el hombre de la casa.

Esa tarde de veiticuatro de diciembre, cocinamos el pavo y cenamos los tres en la mesa.

Mi enamorado hermano pasaba la noche con su vecina y ahora novia, junto a sus amigos celebrando y disfrutando de esa noche, mi hermana y yo veíamos películas y fingíamos pasarla bien.

Mi novio en su casa, talvez embriagándose con su primo y amigos. En mi interior me sentía sola, estaba muy triste y unas pequeñas lagrimas bajaron por mis mejias, extrañando a mis padres.

En ese instante mi celular vibro.

Desearía tener los mensajes, para contarles exactamente qué fue lo que hablamos esa noche, solo recuerdo que me divertí leyendo cada tontería que mi gracioso conocido escribía.

-Tiene usted una voz muy linda, escribió.

Algo que no podía creer ya que siempre había odiado el tono de mi voz, una voz fuerte y ronca nada femenina decía yo.

Recuerdo hablar sobre él, su vida su familia. Hombre de 36 años, divorciado, con un hijo y demasiado perseverante según dijo. (Vaya que

es perseverante).

Esa noche de 24 de diciembre fue larga, llegadas las 12 ambos deseamos una feliz navidad, el envió una fotografía del whisky que acompañaba su velada y yo solamente observaba.

Una pequeña emoción y curiosidad me invadió, quién era ese hombre a quien había conocido hace unos meses, al cual no le tome mayor importancia. Pensé:

Esta horrible, es más viejo de lo que me puedo permitir... además itiene un hijo y yo tengo novio! - ¿Qué hago yo hablando con este tipo?

Me toque ligeramente la frente y suspire...

-Espero verla pronto y me de mi abrazo de año nuevo escribió...

Llego el martes, ese día iría a mi oficina a cobrar mi pago de mes, me escribió diciendo que le avisara en cuanto me diera una vuelta por ahí.

Mi novio me llevo en su auto, para ese entonces las cosas habían mejorado un poco pero yo ya no era la misma.

Mi novio se quedó esperando en el auto y yo muy nerviosa entre a la oficina, la puerta principal se abre con una alarma y nadie te ve llegar.

Fui a por lo mío, él no estaba en ningún lado, y le escribí comentándole que estaba ahí y que me iba pronto. No respondió.

Al lado de mi oficina había una sala de reuniones con las paredes de cristal y he ahí, estaba de pie con porte elegante, con una sonrisa pícara.

Saludo, -Hola Jovencita

-Hola Caballero, respondí, Tengo que irme, me esperan afuera.

-Espere y mi abrazo? – dude un poco y se lo di, esta vez más fuerte, más cerca y con mucho nerviosismo...

Al entrar al auto de mi novio estaba temblorosa, pregunto qué me pasaba y seguramente le respondí una mentira.

Nuevamente, mi celular vibro.

Tengo su aroma en mi cuerpo, leí...